

FORWARD FROM MALTHUS: THE STATE OF

POPULATION THEORY IN 1984

Cambridge 17-19 septiembre de 1984

Realizado por:

Isabel MOLL BLANES

Con motivo del aniversario de la muerte de Thomas Malthus, la British Population Society dedicó su simposium anual sobre "Estudios de Población", a analizar la situación en que se encuentra actualmente la Teoría de la Población. El simposium se celebró en la Universidad de Cambridge, del 17 al 19 del pasado mes de septiembre, colaborando en la organización el Gonville and Caius College.

Los objetivos del simposium, expuestos por David Coleman y Roger Schofield en la sesión de apertura, consistían en la necesidad de definir un marco teórico que ayudara y permitiera comprender el comportamiento de la población en relación al desarrollo de la tecnología, y a establecer una síntesis entre las diferentes escuelas representadas en el simposium que ven en el cambio económico un determinante del cambio demográfico. El motivo formal del encuentro -conmemorar el aniversario de la muerte de Malthus- sirvió de punto de partida para llevar a cabo una discusión profunda sobre el estado actual de la Teoría de la Población, así como a plantear alternativas y nuevas vías de estudio, cuestión esa con la que Malthus hubiera estado de acuerdo.

Como el tema del simposium tenía un interés que sobrepasaba lo que podríamos calificar de "ámbito estrictamente anglosajón", la Asociación de Demografía Histórica consideró oportuno ofrecer a sus miembros un breve

resumen del encuentro. Lo que se pretende con este resumen no es entrar en valoraciones sobre el contenido de lo que allí se expuso, a pesar de que esta descripción, en realidad no da cuenta de todo lo que allí se dijo. Por tanto, conscientes de la parcialidad de este resumen, pasamos a dar cuenta del desarrollo del simposium.

Este se estructuró en cuatro sesiones, contando cada una de ellas con dos ponencias. La primera sesión tuvo como tema Los problemas teóricos generales de los sistemas de población, interviniendo como ponentes el profesor E. A. Wrigley de la London School of Economics ("Revisión y Balance: el mundo que Malthus creó"), y el profesor Ronald D. Lee de la Universidad de Berkeley ("Presiones de la población y sus respuestas. Malthus y Boserup: una síntesis dinámica"). La segunda trató sobre La Homeóstasis preindustrial y su mantenimiento: Cazadores y recolectores y sociedades agrícolas de escala reducida o pequeña, interviniendo la profesora Nancy Howell de la Universidad de Toronto ("Retroalimentación y sus topes en relación con la escasez y la abundancia") y el Dr. R. Lesthaeghe de la Universidad de Bruselas ("La regulación de la población en el Africa Sub-Sahariana: mortalidad, constitución de familias y fecundidad"). La tercera titulada Respuestas de la población en relación con la estructura social, contó con las ponencias del Dr. Paul Kreager ("Regímenes demográficos y sistemas culturales") y del Dr. Richard M. Smith ("Modificación de las rentas, riesgo y seguridad: la función de la familia y de la colectividad en las recientes teorías sobre el cambio en la fecundidad"), ambos de la Universidad de Oxford. La cuarta y última sesión se centró sobre Los procesos de población en sociedades contemporáneas, globalmente consideradas y en ella intervinieron Mrs. Esther Boserup ("Cambios en los determinantes de la fecundidad en el mundo en vías de desarrollo: factores de medioambiente, técnicos, económicos y culturales") y Mr. J. Simons del Centre for Population Studies ("Cultura, economía y reproducción en la sociedad industrial contemporánea").

Si se tuviera que valorar globalmente el conjunto de las ponencias presentadas, el resultado sería positivo. Ahora bien, si la valoración se hace desde una perspectiva más particular hay que decir que hubo un cierto desequilibrio en cuanto a las aportaciones se refiere. Algunas, excelentemente construidas y brillantemente defendidas, se fundamentan en argumentos vagos y en un caso concreto incluso insostenibles. Otras en cambio, partiendo de análisis concretos, planteaban in-

terezantes modificaciones de algunos componentes, al parecer inamovibles, de la Teoría de la Población. Y por citar un último ejemplo, hubo una ponencia que si desde un punto de vista aparentemente lineal y descriptivo, sugería de modo muy inteligente, ideas utilizables no tan sólo para contribuir a la construcción de una Teoría de la Población, sino para el análisis y la crítica histórica en general. Un resumen esquemático de las intervenciones, permitirá conocer mejor las líneas generales que configuraron el simposium.

La primera sesión se centró a un tema general y las ponencias en ella presentadas plantearon dos temas distintos, tanto en su contenido y desarrollo, como en sus conclusiones.

E.A. Wrigley centró su disertación en Malthus, pero no tanto desde una exégesis de la persona y la obra de este autor, sino sugiriendo una serie de cuestiones derivadas de un punto de partida concreto: las dificultades que surgen a la hora de estimar, fijar y valorar con precisión los escritos de Malthus en relación con los acontecimientos ocurridos a lo largo de su vida. El contenido de los interrogantes planteados por Wrigley pueden resumirse en los términos siguientes:

- 1.- Malthus como analista de un mundo todavía esencialmente preindustrial.
- 2.- Este mundo preindustrial estaría caracterizado como un sistema de retroalimentación (feedback) negativo.
- 3.- Formulación de las relaciones de funcionamiento de un sistema que se sostiene sobre estos presupuestos.

Las respuestas a estos interrogantes hay que buscarlas en los mismos escritos de Malthus. En primer lugar hay que tener en cuenta uno de los grandes postulados de la doctrina de este autor: la exigencia de documentar las proposiciones planteadas por medio de datos concretos. En segundo lugar, hay que considerar la situación de la economía inglesa fundamentada todavía en el sector agrario, pero con unas transformaciones importantes en el mismo. En tercer lugar es preciso tener en cuenta las modificaciones que Malthus fue introduciendo en las subsiguientes ediciones del Ensayo. Y en cuarto lugar no hay que olvidar la persistencia

de su otro gran postulado -el contraste entre las tasas de crecimiento de la población y de los alimentos-. Para comprender mejor la argumentación de Wrigley es necesaria una mayor precisión en cada una de las respuestas planteadas.

- En relación a la necesidad de documentar - las proposiciones, hay que tener en cuenta que la edición primera del Ensayo se realizó tres años después de que se hiciera el primer censo oficial, por lo que Malthus - contaba con elementos para documentar sus afirmaciones.
- En cuanto al segundo presupuesto -la situación de la economía inglesa-, Wrigley dijo que aunque ésta siguiera descansando sobre el sector agrario, se habían dando importantes modificaciones. La agricultura inglesa no se caracterizaba precisamente por una baja de los beneficios marginales: con un crecimiento constante de la población y con un descenso de la fuerza de trabajo en el sector agrario, la oferta de dicho sector seguía creciendo; Inglaterra se nutría de sus propios productos.
- En cuanto al tercero, es necesario considerar que en la última edición del Ensayo, - Malthus ya percibe que el crecimiento de la población no ha producido una baja en la oferta de recursos, subrayando la importancia de las mejoras técnicas en la agricultura. Recuérdese que para Malthus los fenómenos demográficos y los socioeconómicos están íntimamente ligados.
- Por último, a pesar de que Malthus intuye los cambios que se están dando, continúa defendiendo su otro postulado fundamental: cualquier incremento en la oferta de tierras y lo que de oferta alimenticia ello lleva consigo, puede producir un incremento en el crecimiento de su población.

Este último punto es para Wrigley uno de los temas más atractivos para el investigador: el contraste entre las tasas de crecimiento de la población y de los alimentos. En este sentido la formulación de Malthus sigue siendo clave, a pesar de que dicha formulación ha sido

mal interpretada debido, entre otras cosas, al nivel intelectual del análisis histórico. Malthus en su último Ensayo no concluye la defensa de sus argumentos, más bien parece posible que los hubiera ido modificando de acuerdo con la realidad cambiante; aunque, como dice Wrigley, Malthus defiende de forma excesivamente teológica sus proposiciones, y si en un principio su postura era comprensible, al final de su vida resultó algo desfasada.

Precisamente en sus conclusiones Wrigley anunciaba las líneas generales en las que discurriría el simposium: las relaciones entre el crecimiento de la población - a través de las modificaciones de la fecundidad; y los - problemas de nutrición.

El segundo ponente de la primera sesión, Ronald D. Lee, planteó un modelo de análisis de la población que hacía viable una síntesis formal de las teorías de Malthus y de Boserup, el modelo que proporcionaba un marco rico y flexible, a partir del que se podría enfocar el cambio histórico. La teoría de síntesis planteada por Lee se dirige a cuestionar los distintos niveles de relación entre población y tecnología, a partir del equilibrio o desequilibrio en el crecimiento de ambos - y los resultados que esta teoría podría ofrecer utilizando series de datos históricos. Lee es consciente de las dificultades -e incluso "errores"- que puede ofrecer el tratar estas cuestiones con un nivel de abstracción excesivamente elevado; también es consciente de que esta síntesis ya ha sido tratada con anterioridad, pero a pesar de ello piensa que es un buen punto de partida, en principio para discusiones a nivel teórico. El modelo que plantea -en principio esencialmente descriptivo- lo expresa por medio de un diagrama en el que el tamaño de la población ocupa el eje horizontal y el nivel tecnológico, el vertical. Cada punto del gráfico representa una combinación del tamaño de la población y de la tecnología. La teoría de Malthus dice que donde la población no es muy densa en relación con la tecnología y los recursos habrá bienestar y por tanto la población crecerá. En el equilibrio malthusiano no se ofrecen otras combinaciones en las que la población puede disminuir o permanecer estacionaria; la importancia del diagrama presentado por Lee es que estas combinaciones quedan reflejadas en él. La teoría de Boserup sugiere la posibilidad que en algunos puntos del gráfico, donde la densidad de población es elevada en relación a la tecnología (y a los recursos), tendrá lugar un progreso tecnológico; donde la población es rela

tivamente poco densa, ocurrirá lo contrario; y en otros puntos, la tecnología permanecerá estacionaria. Tanto en la representación gráfica de la teoría de Malthus, como en la de Boserup posibilitan definir las características y la localización de los espacios que ellos definen. Lo importante es que cualquier punto del gráfico estará tanto en un espacio descrito por la teoría Malthusiana, como en uno descrito por la teoría de Boserup. El diagrama que Lee presenta, de acuerdo con sus propias afirmaciones, proporciona una simple y a la vez intuitiva fotografía que puede ser fácilmente modificada para que refleje diferentes presupuestos. Un problema importante que se deduce de este modelo analítico es la posibilidad de que el sistema Malthus-Boserup pueda ir evolucionando siempre hacia adelante y de forma ascendente; en este sentido Lee plantea dos hipótesis claves y posiblemente discutibles: que los rendimientos decrecientes aparezcan eventualmente con un incremento del trabajo y de la tecnología, permaneciendo fijos los recursos; y que se de un coste adicional de mantenimiento de cualquier tipo de nivel tecnológico, debido a la necesidad de mantener los stocks de capital, sin los que la tecnología no puede renovarse y sin los que podría desaparecer. De acuerdo con estas suposiciones, el modelo no tiene porqué evolucionar hacia adelante y de forma ascendente, sino que, después de una primera aceleración seguida de un retroceso, se asienta sobre un equilibrio estable de elevada población y de elevada tecnología, más allá del cual no se podría afrontar un crecimiento de la población ni de la tecnología.

Las implicaciones empíricas de la teoría propuesta por Lee y las posibilidades de comprobar sus puntos más importantes, no han sido todavía exploradas; Lee no cree posible lograrlo en su ponencia solamente por medio de la exposición de algunos casos concretos se puede iniciar la comprobación del modelo.

Las tres sesiones siguientes se dedicaron a exponer casos o temas más concretos cuyas conclusiones pueden permitir una modificación o una ampliación de algunos presupuestos generales de la Teoría de la Población.

La sesión dedicada a estudiar La homeóstasis pre-industrial y su mantenimiento, mediante el análisis de grupos sociales reducidos, contó con la participación de los profesores Howell y Lesthaeghe. Nancy Howell utilizó para ejemplificar su argumentación los estudios realizados por ella misma y por Lorna Marshall sobre los Kung de Bostwana. El Dr. Lesthaeghe, por su parte,

se refirió a la población del Africa Sub-Sahariana para estudiar los problemas de regulación, relacionando la mortalidad, la formación de las familias y la fecundidad.

Nancy Howell inició su exposición refiriéndose a la relación entre recursos y regulación del tamaño de la población, acentuando las diferencias entre mecanismos de regulación (psicológicos, mecánicos) y agentes de regulación (padres, parientes próximos, grupo más amplio). Para ella existía un fracaso en los intentos de integración de los dos modelos de regulación de la población: el de los seres humanos con el de los animales, culpando este fracaso a una cierta debilidad intelectual que no ha sido capaz de estudiar adecuadamente los mecanismos de esta integración. Puede decirse que el modelo aplicado al estudio de la regulación de la población en los seres humanos se sostiene "firmemente" en el aire, ya que las diferencias culturales, económicas e individuales hasta el momento se han planteado como fruto de la causalidad; y obviamente no tiene porqué ser así. Se necesita un conocimiento más consolidado del sistema de funcionamiento de la base animal del ser humano, y así poder comprender las consecuencias de las fluctuaciones biológicas y sociales, y de los acontecimientos históricos que influyen sobre los grupos humanos. Este tipo de conocimiento tan sólo puede derivarse del estudio de los grupos humanos de cazadores-recolectores que perviven todavía en algunos lugares de la tierra. La importancia de utilizar estudios antropológicos radica en que las formas de vida de estos grupos sociales proporcionan el punto de unión entre el sistema de regulación de la población humana y de la población animal. Sin embargo no hay que pensar que los cazadores-recolectores son menos "humanos" que otros grupos: también están influenciados por condicionamientos culturales e intelectuales, generados por su comportamiento colectivo; pero en estos grupos humanos no se percibe claramente las reacciones psicológicas frente a la escasez y a la abundancia que pueden verse en los animales. Howell piensa que el paso hacia mecanismos de regulación de la población humana, como un producto, en parte, de los cambios masivos en el sistema de adaptación que ocurrieron con el desarrollo de la producción de alimentos y los consiguientes procesos de almacenamiento, ocupación más permanente de lugares para vivir y cambios en la estructura familiar. Es a partir del intento de integrar los sistemas de regulación en las poblaciones humanas y animales, y ver de qué modo se distancian, como se conseguirá un fortalecimiento de la teoría, independizándola de cuestiones meramente causales.

El Dr. Lesthaeghe parte de dos temas permanentes - en los escritos de Malthus: el abandono de la "coerción moral" y la posibilidad de ampliación de la brecha existente entre crecimiento de la población y crecimiento de la producción de alimentos. Nadie puede negar que la formulación malthusiana constituye una descripción adecuada de los problemas con que se enfrenta la población del Africa Sub-Sahariana: la reducción del espacio intergenésico, el crecimiento espectacular de la población y la caída de la producción agrícola, por razones distintas a las estrictamente climáticas, todos ellos perfectamente documentados. Aunque se haya reemplazado el sino malthusiano por el optimismo del modelo de transición demográfica, es preciso atenuar este optimismo: el Africa Sub-Sahariana no es el continente que proporciona habitualmente los ejemplos de tipos de adaptación tecnológica generados por presiones de la población (Boserup/Simon); tampoco es el continente donde uno pueda impunemente dejar de lado la posibilidad de que se den "indicaciones positivas"; basta con una sequía o un conflicto entre grupos de etnias diferentes, para recordarnos que los dos indicadores positivos -emigración y mortalidad- perviven constantemente. Se necesita una variedad de condiciones con posibilidad de llevarse a cabo, para poder mantener la población en su lugar, pero Lesthaeghe afirma que para él una de las más importantes es la de un auténtico control de la fecundidad. Sin embargo esto significa plantear una nueva estrategia de la planificación familiar, que implica, entre otras cosas una colaboración con las instituciones de gobierno. Más aún, hay que tener en cuenta que las oportunidades para que la limitación de la fecundidad tengan éxito, son muy dispares, dependiendo de los lugares donde se pongan en marcha. Aquellas regiones más consolidadas tienen mayores posibilidades receptivas, que aquéllas con un atraso socio-económico mayor. El contraste entre regiones -las que aceptan nuevas indicaciones preventivas (anticonceptivos, matrimonios tardíos) y aquéllas que no lo hacen- se está agrandando cada vez más.

Los ponentes responsables de la sesión sobre Respuestas de la población frente a la estructura social, participaron con dos trabajos en cierta medida paralelos, aunque de origen distinto.

Paul Krager partió de un planteamiento general: las conclusiones más importantes generadas por los recientes estudios de estructura social relacionados con la población. Para este autor, las conclusiones pueden

esumirse de acuerdo con lo que él denomina "movimien-
os conceptuales":

- de "decisión" a "estructura"
- de "transición demográfica" a "régimen -
demográfico".
- de "desarrollo" a "identidad"

intentando clarificar la función de la noción de "régimen demográfico" como una especie de modelo de retroalimentación (feedback), integrado en los cambios que se están produciendo en la teoría de la población en sentido amplio y que se refieren, en resumen (según Kreager) a un cierto abandono de la caída de la fecundidad como una preocupación inevitable de la teoría de la población. Aunque el planteamiento de la ponencia descansa sobre presupuestos generales, la ejemplificación se reduce a estudios realizados sobre sociedades no complejas, es decir, campesinas, y otras comunidades del litoral mediterráneo. A partir de aquí, Kreager cae en un desafortunado desfase entre teoría y ejemplos, ya que la referencia más utilizada es la obra de Le Roy Ladurie, Montaillou..., que no creemos refleje precisamente ni un modelo de sociedad mediterránea, ni un modelo lo suficientemente rico -cronológicamente hablando- de sustentar los interesantes argumentos que conforman el planteamiento general.

Richard M. Smith, recogiendo uno de los argumentos expuestos por Kreager, hizo referencia a la evolución de la idea de fecundidad desde Malthus hasta las más recientes aportaciones de los "micro-economistas" neoclásicos, que analizan el comportamiento de la fecundidad en el seno de lo que se denomina "economía de la unidad domésticas". En su ponencia, Smith introduce nuevas variables extra-demográficas, pero muy relacionadas con el comportamiento de la población a nivel global (es decir, a nivel social): niveles de renta y formación de nuevas unidades familiares. A partir de un brillante despliegue de erudición bibliográfica, tanto a nivel teórico como a nivel histórico, Smith plantea un conjunto de posibilidades que se pueden deducir del sistema de relaciones establecido entre el riesgo, los cambios en la composición de los ingresos y la formación de unidades familiares, que pueden ser estudiadas en relación con los modelos de fecundidad del Noroeste europeo, tanto en el presente como en el pasado, elaborados a partir del estudio de la formación de unidades domésticas en determinadas áreas.

La última sesión consideró los procesos de evolución de la población de sociedades en vías de desarrollo

o desarrolladas, desde una perspectiva amplia.

Esther Boserup centró su ponencia en los recientes cambios en la fecundidad experimentados en países en vías de desarrollo, donde la fecundidad continúa siendo alta e incluso se incrementa en las regiones periféricas de aquellos países menos desarrollados, donde los individuos deben confiar en el soporte económico y de otro tipo que les puede proporcionar la familia y los parientes. La fecundidad también se mantiene alta en sociedades con un nivel de desarrollo más alto, en las que la seguridad económica de las mujeres y su situación matrimonial (o mejor dicho, el status del marido) dependen del número de hijos que se tengan. Los países en desarrollo, en los que la fecundidad es baja, o decreciente, parece que son países en los que tanto la propiedad de la tierra como los servicios públicos, proporcionan alguna seguridad económica para una porción importante de la población, en cuanto que la organización de la producción agrícola y otros tipos de producción, restringen la utilización del trabajo infantil. La fecundidad presenta también diferencias entre grupos ocupacionales, en algunos países en vías de desarrollo individualmente considerados, diferencias que tienen que relacionarse con el grado de seguridad extrafamiliar y con los costos y beneficios relativos de los niños en cada ocupación. Sin embargo, los modelos de consumo familiar en diferentes grupos ocupacionales, no es de libre elección, sino que en gran medida está impuesto por la ocupación y la demanda de vivienda y educación. Sin embargo la caída de la fecundidad está relacionada con el desarrollo económico, en parte por cambios en la distribución ocupacional de la población, en parte por los cambios en la mortalidad infantil, y en parte por alguna política gubernamental que directa o indirectamente influye en la fecundidad.

John Simons, cerrando el simposium, planteó su exposición desde la perspectiva de intentar comprender los modelos y las tendencias de la fecundidad en las sociedades industriales modernas. Sobre este tema y hasta el momento, tal como dice Simons, sólo se han hecho generalizaciones empíricas, faltando una teoría general que posibilite enmarcar el porqué de un determinado comportamiento de la fecundidad en dichas sociedades. A falta de una teoría general, la investigación sobre la fecundidad ha ido adoptando varias hipótesis específicas de la sociedad industrial, como explicaciones parciales de algunos aspectos de los modelos y tendencias de fecundidad. Después de la descripción de una

serie de explicaciones generales sobre las causas en la caída de la fecundidad, Simons elige una: la que estudia las dimensiones culturales que subyacen en las variaciones de la fecundidad a lo largo del tiempo y entre diversos grupos sociales. Para el individuo la idea de reproducción se experimenta como una obligación moral, lo que no significa que ello obedezca a los efectos de la religión sobre la fecundidad, sino: la idea de que existe una religión civil que crea sus propios mitos y genera su propia cultura y condicionamientos. De acuerdo con este planteamiento Simons hace un análisis empírico que permitirá interpretar las tendencias y las diferencias de la fecundidad en términos de variación o cambio con respecto a estas dimensiones y a las causas del cambio. Para llevar a cabo este análisis, Simons se fundamenta en datos sobre varios países europeos -entre los que se cuenta España- acerca de la observancia religiosa, valores y actitudes, así como factores económicos.

Pienso que a partir de este resumen se podría iniciar el auténtico resumen del simposium. La variedad de las ponencias es evidente, aunque haya una tendencia a subrayar los problemas derivados de los cambios en la fecundidad como condicionantes del crecimiento de la población, cambios que a su vez pueden ser consecuencia de situaciones socioeconómicas concretas. Llevar a cabo un resumen comparativo hubiera sido lo adecuado, ya que el contenido de las ponencias así lo permitía. Se ha optado por un resumen descriptivo, tal vez potenciando unas ponencias sobre otras; la única pretensión era dar a conocer las líneas generales de lo que se expuso en el Simposium. En cuanto a los objetivos planteados por Coleman y Schofield, pienso que se vieron cumplidos. Esperamos la pronta publicación de las ponencias que según informó Roger Schofield no tardará; se ha hecho cargo de la edición, Basil Blackwell.